

LA VOZ DE LA JUVENTUD

PERIÓDICO CIENTÍFICO-LITERARIO

DIRECTOR
TIGILO D. GIL

ELDACTOR
MELITON F. VIDEL

GERENTE
TOMÁS P. CLIVER

La Voz de la Juventud

La Idea de Mayo

Gemía la América, cautiva entre las garras de león de la Iberia; el principio colonial se había planteado por todo el continente y dominaba por doquiera; los pueblos eran arrasados por un extranjero, y los naturales azotados por el látigo de un señor.

Las riquezas inmensas que guarda en su seno la hermosa tierra de las esperanzas y de las ambiciones de Colón, eran explotadas exclusivamente por un gobierno extraño y por los hijos de España que la habían conquistado con el imperio de sus armas, y con el derecho de la superioridad material de sus fuerzas, colocando luego el daga del esclavo en el cuello de los indígenas.

Biheles, cargados de tesoros atravesaban el anchuroso Atlántico, evadiendo hasta los pies de los reyes ese tributo de riquezas que penitidos sudores ó imprevos trabajos habían costado quizá, á los infelices americanos!

Veíase en todas partes opresión, servidumbre; en ninguna el derecho, la libertad.

Pero de súbito las naciones americanas adquiriendo conciencia de la justicia de sus pretensiones rompieron el yugo que las oprimía; trocaron en armas sus cadenas y se lanzaron al combate; alzaron altivas sus frentes, no ya manchadas con la marca infame de la servidumbre, sino que en ellas brillaba el destello divino de la libertad.

El hombre de los campos se convierte en guerrero: abandona la tierra que cultivaba para ir á los campamentos á luchar por una causa noble, trocando los objetos de labranza por las armas del soldado; el obrero viste el uniforme militar en vez de la blusa del trabajador; el hombre de la ciudad corre también á los ejércitos baseando un puesto honroso en la filange de los libres; acuden todos á alistarse en las filas de los combatientes de la idea de Mayo, á prestar su ayuda al gran pensamiento iniciado en ese día.

Los pueblos de América concurren unánimes á prestar el apoyo de su potente brazo y las simpatías de sus hijos, en pro de la causa santa de la emancipación de cada uno y de todos en general; el grito poderoso de libertad que; brotado de lo más fatigoso del alma fué lanzado desde las orillas del Plata, atraviesa todo el continente, y sus ecos van á representar de cima en cima en toda la extensión de los Andes hasta perderse en las riberas del Orinoco.

La revolución de Mayo se había operado con la firmeza de una Ley ineludible de la historia, y con la fuerza que le daba el ser fruto necesario de las circunstancias.

Pero el grito de libertad y la revolución grandiosa que le siguió fueron mirados con espanto por el opresor que no se resolvió á abandonar la rica presa de América sin oponer resistencia; entonces se emprendió la lucha terrible, magna, gigantesca; lucha que por una parte representaba el derecho de la democracia, y de la otra la tiranía y el régimen colonial.

El combate se empezó con mortal encarnizamiento; los pueblos americanos, que luchando por una causa que reputaban santa se habían levantado cual titanes en el campo de batalla, vieron coronados sus esfuerzos con el triunfo más completo, el sol de la victoria, iluminó ese día glorioso á la América libre, á la América emancipada, el poder opresor fué retrocediendo poco á poco hasta ir á ocultar su rubor en un rincón de la cadera Europea.

Mayo había vencido sí, pero vencido solo al poder material.

Porque la revolución que se había iniciado en ese día era impulsada por dos motores, ó mejor dicho tenía por objeto dos fines!

La emancipación de la América ó derrocamiento del régimen colonial, y el plantear un Gobierno libre, distinto del destruido, el Gobierno de la democracia.

A la primer parte del problema se le había encontrado ya la solución faltaba ahora la de la segunda.

Examinemos las dificultades que se oponían al establecimiento de la democracia en América.

Cuando un pueblo cambia su forma de Gobierno, trastorna el orden de cosas establecido, efectúa una revolución grandiosa; si él no está preparado a las consecuencias que le traerá esa reforma, entonces tendrá que pasar por una larga crisis, que sufrirá una penosa experiencia.

La dominación de España que por tantos años había pesado sobre este continente, dejó al retirarse ante el empuje de los pechos americanos, hondas huellas entre los pueblos en que había estado planteada.

Esas huellas, raíces del árbol de la tiranía, debían ser un impedimento ó un obstáculo para que creciese la planta naciente aun, de la libertad.

El germen de esta planta era Mayo; pero la semilla había caído en una tierra inculta, que no estaba preparada por el arado del labrador.

La educación democrática no había sido recibida por los pueblos de América, y por consiguiente ese régimen no podía establecerse de un solo golpe en este continente.

Los pueblos tenían que examinar casi á tientas en medio de la oscuridad que les rodeaba.

De ahí resultó que la divergencia de ideas trajo la división de los partidos, tan fácil de apasionarse, de ser cegados por un hombre al que colocan en la cumbre del poder.

O síno extraviados en la senda verdadera aldivicinas libertades en un solo individuo, que viene á reponer el despotismo y la tiranía.

Esto fué lo que sucedió en América: debía verificarse la reconstrucción social y no se supo hacerlo; los partidos se combatían mutuamente, vino la guerra civil y tras ella el gobierno de una personalidad.

Muchas Naciones: Venezuela, Ecuador, Perú por no nombrar otras, sufrieron la ruda prueba de ver colocado al frente de sus destinos á un ambicioso que quizá no había reparado en medios para consolidar el poder.

Por eso la revolución iniciada en Mayo no ha concluido aun; la influencia de las doctrinas de antiguo régimen dejase sentir todavía, modificadas es cierto, pero no han cesado de causar trastornos en América.

Por eso, todos los esfuerzos de los amigos de la libertad y de los hijos de estos pueblos débense dirigir á darse una educación democrática, que es el único medio de evitar esas continuas reñaltas que trastornan el orden de los Gobiernos y de las Naciones.

No ha de estar muy lejos el día que la democracia brille con todo su esplendor en el territorio americano, que parece haber sido destinado por Dios para abrigar ese régimen, único que en él puede establecerse sólidamente.

EL OLVIDO

POE

S. HENRI BERTHOUD

Traducido del Portugués, expresamente para

LA VOZ DE LA JUVENTUD

POE LA SEÑORITA ORIENTAL

RS. B.

Terminada la pieza se levantó, echó sobre sus negros cabellos, con una gracia y desembarazo que solo poseen las Españolas, una mantilla de encaje de seda, arrojó sus pliegues, y apoyándose en el brazo de un jóven, desapareció de mi vista. Me pareció que en un instante todo el encanto de la sala había huido con ella; y me quedé preocupado y sin poder apartar de mí el recuerdo de aquel ángel en forma de mujer, que había visto como una visión irradiando la dicha y la hermosura.

Al siguiente día, á la noche, aun no había conseguido borrar de mi memoria el recuerdo de esta encantadora imagen. Encontréla en medio de un baile sin que pudiera hacerme olvidar ni el movimiento de la concurrencia, el brillo de las bugías, el atractivo de las armoniosas ecos de la música, ni la presencia de las numerosas bellas, que cual fragantes rosas que adornan el vergel, poblaban los salones, dándoles vida y animación. De pronto, juzgá mi sorpresa, la divisé en medio de un grupo del baile. Sí, era ella misma, con su ingenua alegría y su desembarazo español.

No pisaba el pavimento un pié de delicadeza mas maravillosa, ni se dejaban admirar hombros mas flexibles ni mas bien torneados. Con la cabeza coronada de flores y de púrpura, su hermosura eclipsaba á la de las otras bailarinas, y universalmente se le concedía el justo título de la reina del salón y la flor mas bella entre las de aquel hermosa ramillete.

En medio de mi contemplación sentí que una mano se posaba en mi hombro y que una voz que no me era desconocida.

— Que es lo que llama tanto vuestra atención? dijo.

Volvíme á ver de quien era esa voz, y encontré frente de mí á la figura glacial y severa del Capitán de marina española, don Antonio de la Rivera.

(Continuará).

Buenos

Pura como la suave brisa que sopla en la Pampa, esbelta como la palmera de los bosques americanos, bella como un cielo sin nubes, dulce como el gorgo de los pajarillos que canta sus amores en la selva umbrosa y altiva como el cóndor que se pasea majestuosamente por la cima de los Andes..... así es mi amada!

II

Luz de mis ojos, cáliz de purísimas emociones, tu amante está triste por que no te tiene á su lado.

Tu amante se siente herido por ese sentimiento que embota su alma y lo hace soñar cielos azules puros como tu amorosa sonrisa;

Oye: Anoche reclinado sobre el verde césped, oyendo el murmullo del arroyuelo que corre á mis piés, y bañado por la luz fría de la luna, me entregaba á dulces ensueños..... tú estabas á mi lado, y felices los dos vagabamos por la floresta, yo delectado en oír tu dulce voz, tú oyendo mis amorosas palabras, y enunorados, hinchidos de amor soñábamos una dicha eterna....

¡Qué felices eramos!

De pronto se oscureció el cielo, las nubes corrian por el espacio como convocadas por un ser misterioso, y el viento de la Pampa comenzó á agitar con furia los árboles. Tú, aterrada te estrechabas contra mí

Pasó un momento, y vi un ángel que bajaba envuelto en una nube, quise mostrarte aquella aparición y ya no te encontré á mi lado, habías desaparecido.

Entonces oí la voz del ángel, que me decía: «Así como has visto desaparecer á tu amada, verás desaparecer una á una tus esperanzas y tus ilusiones; la dicha de la tierra es una ficción, fuera del mundo que habitas se encuentra la dicha eterna, el amor: dulce consorcio de dos almas que en alas de la ilusión se elevan al cielo de la dicha; allí

es una verdad, allí es feliz el hombre.... ven yo te llevaré allá

Yo me dejé fascinar por la palabra del ángel, y me sentí llevado por los aires, la tierra faltó á mis piés y lancé un ¡ay! ...

Aquel ¡ay! me despertó, estaba soñando.

ESTUDIOS SOBRE LA EPOCA MEDIA

POE

PARVOST-PARADOL

TRADUCIDOS Y AVOLADOS

POE POR LUIS D. DESTEFFANIS

I

El Feudalismo

Agrupáronse así unas al lado de otras las pequeñas sociedades, formando por su conjunto una nación, pero separadas, por límites insalvables. Cada señor es dueño en su feudo, cada vasallo en su tierra, y la independencia casi absoluta es el gozo mas sensible de esa raza enérgica que recibió su amor juntamente con su sangre. Por otra parte el aislamiento vuelve difícil esa libertad, las comunicaciones son raras, solamente los grandes acontecimientos sacuden con su contragolpe á esas partes tan divididas y el cielo es transitorio. La vida del señor feudal pasa pues la mas de las veces en el ejercicio apasible é incontestado del poder absoluto. El aislamiento encierra los lazos de la familia adherida al castillo, y la necesidad de amar se junta, para vivificar ese afecto concentrado, con la necesidad de estar unidos. El orgullo feudal será ilimitado: no tener señores sino lejanos, no verse iguales á su lado y estar rodeados de súbditos, es lo bastante para hinchar hasta la locura el corazón humano.

Pero esa reunión de súbditos á la que el castillo feudal ampara bajo su sombra, se animará poco á poco de un ólio inestinguible contra sus señores. ¿Será necesario buscar las causas de ello, ó no está mas bien en la naturaleza humana? Por mas envilecida, y rebajada que la supongamos por la costumbre ó por el temor, ella no se siente hecha para una obediencia servil y un trabajo infructuoso.

(Continuará).

SECCION POETICA

El 2 de Noviembre

Ese triste clamor de las campanas,
Que nos convida á orar.
Esas gentes tan vanas,
Que en los lujosos tiempos,
Se van á prosternar;
Esas ricas coronas que engalitan
El vasto cementerio,
Ese recajimiento, ese misterio,
Es farsa mundanal!

Proterva humanidad ¿per qué así invoca
Un recuerdo sagrado?
Por que las iras de tí Dios provoca
En esa farsa impía,
Bajo la cual te encubres este día . . .
Qué corazón honrado,
Puede seguir tu lujuria,
Si mentira es tu amor
Si en tí se estrella
El llanto y el dolor? . . .

Proterva humanidad ¡dejal los templos,
Arranca! esas fúnebres coronas,
Con que el dolor pregonas,
Y en medio del retiro y de la calma
Arranca! al dolor llanto del alma!

En un album

Qual bella flor que en el sereno Enero
Se mece en el pensil de la ilusion,
Al dulce alhago del amor primero
Se agita el corazón;
Que, uno es el ideal, una es la vida,
Uno el amor que á la ilusion convida

HOJAS SUELTAS

Cuando se contemplan los esfuerzos de la juventud por su ilustracion y por el progreso de su patria no se puede menos de dirigirle una palabra de aliento, para que continúe en la senda honrosa que se ha trazado.

Decimos estos aludiendo á los dos centros de es-

tudios El Club Universitario y el Club Joven América, donde acuden los adalides del saber á luchar en el terreno de las ideas, á fortalecerse en el continuo ejercicio de la inteligencia, á engrimar las nobles armas de esta.

Bello espectáculo presentaba el sábado pasado los locales donde tienen sus reuniones las dos sociedades que hablamos: en la primera, del Club Universitario el bachiller don Carlos M. de Pena, presentaba una brillante tesis que versaba sobre *la actitud que deben asumir los pueblos en caso de guerra civil en otro*; en el Club Joven América el aventajado joven don Peregrino Lotero leía un esmerado trabajo sobre *Libertad de los pueblos* que fué debatido y discutido por varios otros socios.

Asistió una selecta concurrencia á las dos sociedades, y las secciones estuvieron inmejorables.

Aunque tarde permitanos nuestro colega *La Union Argentina*, diario que se publica en Buenos Aires, que le damos la expresion de nuestra gratitud por el gigante saludo que desde la otra rivera del Plata, dirige á *La Voz de la Juventud*.

Hasta ahora no habíamos visto el número en que se ocupa de nosotros ese colega, pero hoy cumplimos un deber agradeciéndole su liza atencion.

Rogamos á aquellos de nuestros suscritores que aun no hayan abonado el importe de la suscripcion en la mensualidad de Octubre, se sirvan hacerlo con la mayor prontitud posible, pues este periódico solo cuenta para su sosten con lo que le dispensa el favor del público.

Y si de publicaciones . . .
Se anuncia que dentro de poco aparecerá un nuevo diario de carácter político.
Lo que sea sonará.

AVISOS

LIBRERIA DEL CARMEN

Calle 14 de Julio N. 226

En este establecimiento hay un surtido completo de libros de todas clases.

Se encuentran además en venta unos hermosos cuadros de los mejores pintores y precedentes de los mas antiguos museos de Italia.